

Dengue y descentralización de la salud: tres visiones, una conclusión

Por Joaquín Pereira
kinjote@cantv.net

Resumen

En el 2003 se presentó a nivel nacional un aumento en el número de casos de dengue, según se desprende de los reportes epidemiológicos del Ministerio de Salud y Desarrollo Social. Sólo en el área metropolitana llegó a registrarse un 75% más de casos con respecto al año 2002.

Dada esta situación y observando que el periodo de lluvias se ha extendido, el equipo de Vital consultó al instituto de Medicina Tropical de la UCV para conocer el estado actual de las políticas de control del dengue a nivel nacional.

Su director, el Dr Oscar Noya y los especialistas en infectología, Dr Jaime Torres y Dr Julio Castro, alertan sobre la descoordinación que existe en el país sobre el control y erradicación del dengue, llamada años atrás “la rompehuesos.”

Introducción

Dado el aumento en el porcentaje de casos de dengue ocurridos en el país durante los últimos meses, según los más recientes alertas epidemiológicos del Ministerio de Salud y Desarrollo Social, la revista Vitae consultó la opinión de tres reconocidos doctores, miembros del Instituto de Medicina Tropical UCV, sobre este problema.

El director del instituto, Dr Oscar Noya, describe como la “casa que vence la sombra” puede colaborar con la erradicación del dengue en Venezuela. Los doctores Jaime Torres y Julio Castro dan su visión como especialistas en infectología, con respecto a las particularidades que hacen del dengue una enfermedad compleja para erradicar.

Entrevistas

Oscar Noya

“En salud no puede haber descentralización”

“En este momento (el dengue) es la enfermedad transmitida por vectores... más importantes que tiene el país, por el número de casos, por la mortalidad, por lo que significa en términos de costo,” afirmó el Dr Oscar Noya, director del Instituto de Medicina Tropical de la UCV, al solicitarle su opinión con respecto a las políticas que se están realizando para la erradicación del dengue en el país.

Es importante recordar que en 1989 se produjo en Venezuela un record histórico de casos de dengue, llegando a registrarse 8.619 casos notificados con 117 defunciones; luego de lo cual la enfermedad transmitida por el Aedes Aegypti se hizo endémica en nuestro país. En el 2003 se

llegó a registrar un aumento del 75% los casos de dengue en Caracas (El Universal, 2-18, domingo 26 de octubre de 2003).

Al referirse a la estrategia de erradicación del vector que lo transmite, el Dr Noya puntualiza que *“mientras no halla un adecuado saneamiento ambiental, es imposible erradicar el dengue.”* Agrega además que este proceso requiere de un sistema nacional adecuando de control de desechos sólidos y la participación de la comunidad en la resolución de sus propios problemas.

UCV: La casa que vence... ¿al dengue?

Sobre el papel que puede tener la UCV en el trabajo de control del dengue en Venezuela, el director del Instituto de Medicina Tropical explica que no sólo es el de formar a los médicos que trabajarán en la atención y control de dicha enfermedad. Recuerda además que se forman otros profesionales cuyo trabajo es vital para mejorar el saneamiento ambiental del país: comunicadores sociales, educadores, arquitectos, etc.

“Lamentablemente las universidades han estado algunas veces de espaldas al país. Estamos como investigadores, más preocupados de la publicación que vamos a sacar, y a veces hacemos menos investigación que resuelva problemas, lo que se llama investigación operativa, pero también hemos generado resultados, se los llevamos a ellos (los ministerios) y no lo toman en cuenta, o los subestiman”, afirmó el Dr Noya.

Pasado y presente del Ministerio de Salud

“Nosotros fuimos la cumbre de salud pública a nivel de Latinoamérica,” afirma el Dr Oscar Noya al recordar que desde los años 30 a los 70 el Ministerio de Salud contaba con un grupo de profesionales sanitaristas de alto nivel académico. Resaltó dentro de este grupo al Dr Armando Gavaldón, médico venezolano formado en Italia, Alemania y los Estados Unidos.

En la actualidad la Dirección de salud ambiental y contraloría sanitaria del Ministerio de Salud y Desarrollo Social está siendo dirigida por el Dr Francisco Armada. *“El Dr Francisco Armada está rescatando lo que había propuesto Gavaldón de los comité asesores, y de hecho ya tuvimos el año pasado la primera reunión y ellos están viendo como retomar esa estructura y facilitar el acercamiento entre el sector académico y el sector de control de las enfermedades”,* afirmó el Dr Noya.

¿Puede haber un repunte del dengue como el ocurrido en 1989?

No debe desestimarse la posibilidad de repetirse un repunte en el dengue como el ocurrido en 1989: *“Perfectamente, porque si las alcaldías están haciendo lo que les dá la gana, las gobernaciones hacen los que les da la gana pues mire...; y a eso súmele lo que es los cambios ambientales que están incidiendo en que los vectores estén aumentando en todo el mundo. De eso no se salvan ni los europeos y ahí tiene como está ocurriendo enfermedades que no tenían...”,* dijo el Dr Oscar Noya

Otro factor que preocupa al Dr Noya es la descoordinación que existe en lo que se refiere a política de salud ambiental: *“¿Qué pasa aquí?, están haciendo cada estado lo que le da la gana, compran los insecticidas que le dan la gana, compran los medicamentos que le dan la gana... En salud no*

puede haber descentralización”. Según su opinión si no se establece una coordinación nacional de salud ambiental vamos a un agravamiento de la situación, no sólo del dengue sino de otras muchas endemias.

Vivienda Anti-Vector o Vivienda Saludable

“Yo vengo insistiendo mucho en que hay muchas enfermedades que tienen que ver con la característica de la vivienda, lo que uno le llama vivienda higiénica o vivienda saludable”, afirmó el Dr Noya al proponer estrategias para el control del dengue en Venezuela. Este concepto tiene que ver con la construcción de espacios domésticos saludables y sin hacinamiento.

Explicó que los arquitectos además de preocuparse por que sus creaciones sean estéticamente agradables, deben tener una estructura que impida la entrada y salida de los vectores transmisores de múltiples enfermedades, entre las que se encuentra el dengue y la fiebre amarilla. *“Yo nunca pude entender por qué el ministerio no incorporó la tela de mosquitero en las ventanas, inclusive puertas batientes con mosquiteros”*, confiesa el Dr Noya.

A propósito del concepto de Vivienda Saludable que menciona el Dr Noya, la Organización Panamericana de la Salud invita a los interesados en el tema a inscribirse en un curso virtual sobre "Vivienda Saludable y el Control de Enfermedades Transmisibles", a efectuarse entre el 24 de noviembre de 2003 y el 26 de marzo de 2004.

¿Vacuna, Transgénicos o Educación?

“En el caso de dengue, a corto plazo no prevemos una vacuna porque además hay cuatro variantes (de la enfermedad) y cada una de ellas tiene particularidades. Todavía no entendemos a veces por qué hay gente que le da dengue clásico y a otros dengue hemorrágico, entonces uno tiene miedo que si uno de repente pone una vacuna, esa vacuna lo protege de repente contra una variante pero si uno se infecta con otra variante a lo mejor uno desarrolla un dengue hemorrágico”, declaró el Dr Noya revisando las actuales investigaciones que se realizan para el control del dengue.

Sobre los trabajos con mosquitos transgénicos, el Dr Noya no es muy optimista puesto que desestima la eficacia de este método dada la “gigantesca” cantidad de vectores portadores del dengue en comparación con los pocos mosquitos que serían modificados genéticamente para que no contraigan y transmitan el dengue.

Finalmente el Dr Noya nos recuerda que *“el comportamiento de la población va a ser muy importante, en que vaya tomando mayor rol en la solución de sus propios problemas.”*

Dr Jaime Torres

“En la actualidad no existen programas verticales de atención al dengue”

El doctor Jaime Torres comienza su exposición sobre el dengue en Venezuela recordando el “pico histórico” ocurrido en el año 1989, cuando se registraron más de 70.000 casos. *“En la actualidad se presenta un promedio anual de 30.000 casos”*, dice Torres.

Describiendo los efectos del dengue en las personas afectadas, el Dr Torres explica que los líquidos corporales se ven gravemente afectados produciéndose una deficiencia de oxígeno que en el peor de los casos puede provocar la muerte. Dijo además que la enfermedad que antes se conocía como “rompehuesos” curiosamente *“afecta menos a la población de raza negra que a la blanca... no se sabe aún el porqué.”*

A Jaime Torres le preocupa el hecho de que los mayores casos de dengue ocurren al final de la temporada de lluvia y que no se estén implementando políticas coordinadas de control de la enfermedad. “No vale de nada fumigar un sector sino se cambia la conciencia de la población”, dijo finalmente el Dr Torres.

Dr Julio Castro: “La enfermedad que más nos preocupa es la enfermedad política”

El Dr Julio Castro señala que el principal problema con respecto al dengue es el de la persistencia de los criaderos de los mosquitos transmisores. Aunque aún no se ha determinado el porqué, afirma que *“Venezuela tiene un nivel bajo de mortalidad por dengue, con respecto a otros países de América Latina.”*

El dengue, explica el Dr Castro, se hace un problema grave si se toma en cuenta las horas hombre que se pierden por la convalecencia de los afectados. Como caso curioso señala que las personas mal nutridas son menos afectadas con el dengue, dado que su sistema inmunológico, al estar disminuido, no produce un cuadro grave de hemorragia. *“De 70.000 casos de dengue, el 1% muere”*, acota Castro.

Para el Dr Castro en Venezuela es difícil implementar una campaña efectiva de erradicación del dengue pues no existe un ente central que coordine este esfuerzo. “En Cuba, por ejemplo, se ha bajado mucho el porcentaje de casos de dengue; hay que tomar en cuenta que en este país no existe democracia y la población debe acatar lo que se dicta desde el poder”, dijo Castro.

Para el experto en infectología, se necesita una comunidad organizada para erradicar el dengue. *“Una campaña contra el dengue tiene efectos o ganancias secundarias: Se eliminan vectores voladores de otras enfermedades, como por ejemplo los de la fiebre amarilla; los casos diarreicos disminuyen debido a una mayor salubridad y se mejora la nutrición de la población...”*, explica finalmente el Dr Castro.